

Un periodista chileno se pasea por el mundo

- André Joutié.

Durante el tiempo de la Unidad Popular, vivió lo que llama "una experiencia vital: conocer a Tariana; que va a estar siempre". Tariana es su mujer. "La primera vez que la vi fue en un acontecimiento, el acontecimiento "Brillo de sol", originalmente "Brilla el sol", pero le habían modificado un poco el nombre... La vi de pie, toda delgada, apoyada contra un árbol, comiendo un pedazo de carne. Me enamoré de ella no me atreví a dirigirla la palabra. Dos meses más tarde volví a encontrarla... En la calle Príncipe de Gales. La vi caminando. "De espaldas. "Esa es la flaca del acontecimiento", pensé y descruje mi auto... El 21 de mayo de 1971 comenzamos a pololear. El 16 de septiembre de 1972 nos casamos".

Panietos, rumbos a Alemania. "Con una bera". Regresaron a Chile. Nacieron dos hijos, Juan Cristóbal y André. "Vi-víamos en La Reina. Nuestra casa era un centro donde se reunían artistas, políticos, intelectuales. Teníamos una rica relación..."

Algo pasó. A lo mejor sólo pasó el tiempo. "Y nos separamos", dice. "nos enamoramos de otras personas; buscamos la solución de los problemas en otras partes". Y después de todo, "nos juntamos otra vez". Un octubre del año pasado él tuvo que operarse de un quiste en el ligamento. La convalecencia fue larga "y volví a mi casa. Pasó el período crítico y decidimos vernos en Torgny. Con los niños". Ahora vive con su mujer, "pero cada uno por su lado".

- ¿Cómo lo hacen?

- Conientes de que fracasamos como pareja, pero no hemos fracasado como amigos... Y con mucho respeto.

- Pero usted la quiere a esa flaca, ¿verdad?

- Está claro que la quiero. Y a mis hijos muchos más...

AVIONES

Huza ahí el hombre...

Los viajes, las entrevistas, las anécdotas, todo ello aparece en su último libro "My beautiful people". Es una parte de la historia de mucha gente. Roman Polanski, Morris West, François Mitterrand, Violeta Chamorro, Brigitte Bardot, Henry Moore... Personajes que él ha conocido, "algunos grandiosos, otros francamente infelices, muchos de ellos han muerto, varios se han suicidado. Gente del jet-set..." Y es una parte de su propia historia, que bien podría comenzar con una frase que siempre dice: "nunca sé si vengo o si voy". Cierra los ojos y sigue hablando como dormido.

RECUERDOS

"Es que mi vida es algo así como un continuo movimiento. De pronto recuerdo cosas aisladas. La Navidad de 1971, en una casa de Tomás Moro, invitado por Salvador Allende, Presidente de la República... La Navidad de 1968, viajando a Buenos Aires, para realizar mis primeros reportajes... Un 20 de septiembre despierto con la música del obispo de Naharija, Israel. Y al día siguiente, despierto con la música de metrallas de Beirut... Un niño que muere en Masaya. Y yoigo así ramito indolente, porque no debo quebrarme y porque no sé si me dejarán salir de Nicaragua. Apenas cruzo la frontera, estallo en sollozos..." Recuerda. "Pero no nos pongamos tan serios". Y entonces empieza a contar: dice que los Viranguy, opera de la nariz a todos los famosos "y les pone tabiques de oro o de plata a los drogadictos, para que puedan ingerir más cocaína que se les perjudiquen los cartílogos y para evitar que se les duerma la cara".

"A los nueve años tuve una crisis de identidad... Me enoqué que era judío".

El padre y la madre no lograron ponerse de acuerdo, y mientras ella hacía bautizar al niño en una iglesia católica, él tenía todo arreglado para hacerlo circuncidar dos veces des-

pués que me enfrenté a un dilema: ¿quién soy yo?". Comenzó a engañarse. "hasta tal punto que con el tiempo fui cambiando mi apellido que es Joutié. Lo convertí en Joutifé. La gente preguntaba por mi mujer. Yo le decía que era feísima... Viví mintiendo... Hasta ese día, el día de 1976 del viaje en tren desde Temuco, cuando decidí no mentar nunca más en mi vida", cuenta y se ríe. "Lo pasó muy mal diciéndole la verdad, pero por lo pasó mintiendo".

Tendrá diez años cuando sus padres se separaron. "Yo me quedé en Chile, con mi papá. Mi mamá se casó de nuevo y partió a Suiza".

Hoy, a los 16 años, André Joutifé, recuerda la infancia "como algo tan lejano que me parece la vida de otro". Pero es la vida de él y quizás fue en esa niñez, un poco ingrata donde comenzó a formarse este periodista andariego, que habla seis idiomas como si fuera propio, que ha recorrido el mundo entrevistando a los famosos; metido en el grupo del jet-set un día, al día siguiente cenado frente a Willy Brandt; recorriendo los palacios de la realeza europea; esperando que lo recibieran los grandes políticos de la izquierda; arrojándose a las balas en Beirut o en Nicaragua; cenando en Cannes con la bella Romy Schneider. "Cada semana y cada, pobre mujer alcohólica, drogadicta, solitaria y dramáticamente desesperada hasta el día de su muerte". Sí, es posible que fuera ahí, en la época de niño mitad judío mitad rabinista, donde comenzó a gestarse el periodista gordo, vital, sanguíneo, barbudo y dulce, todo junto, que es ahora. ¿O fue después, en la adolescencia, en la madurez? No se sabe por qué André, cuenta su vida y sus aventuras periodísticas como si de repente recordara la historia de un viejo conocido. Y el lenguaje que usa es como el rápido, cinematográfico... Es un hombre que vive apurado, desguachando crónicas entre gallos y medianoche, volcando con furia alguna máquina de turno, que jamás retiene más de cinco artículos salidos de

memoria, y ya no es posible detenerlo. "Me metí a ese equipo, porque el masajista de los amigos era le masajista de mi mamá. Jugué un año, gané plata. Después volví en barco. En primera clase. Me gané toda la plata, hasta el último peso. Me lo comí todo, me lo comí todo, le hice el amor a cuatro mujeres encontré en la boia, cogué, y nunca más pude jugar fútbol... Tendrá 18 años... dice y suspira".

Aquí ingresó a la Escuela de Agronomía de la Universidad Católica, y a los meses "me di cuenta que estaba dando bores. No tenía nada que ver conmigo todo eso". Y se cambió de carrera. "pero antes de entrar a periodismo, o- tuve seis meses vendiendo equipos para salvar a la gente que se estaba ahogando en las piscinas".

EL PERIODISTA

Sus primeros trabajos fueron para la revista "Siete Días". Un reportaje al movimiento Crida de Argentina, "equivalentes a Fiducia en Chile. "Allí también había gente de esa", y un artículo sobre el libro: "Frei, el Kerenky chileno". "En esa época el libro estaba prohibido en Chile... La grito y plata". Desde entonces, año 1969, hasta ahora ha trabajado en cincuenta y seis medios informativos.

Va saltando de un tema a otro, sin respetar fronteras alguna. ni años, ni mares, ni continentes. "No olvidaré nunca esa noche en Managua. El día anterior había caído Somosa, el tirano. Un grupo de sandinistas entró a mi pieza del hotel. Venían a sacarnos de allí. Dijeron que corría peligro. Había balacera, bajé a la calle, y nunca podré entender por qué se me ocurrió pasar un taxi y pedirle que me llevara a un prostíbulo. En el prostíbulo me encontré con un hombre extrínico, que después volví a encontrar el Haid. El hombre me contó una historia rara. Me dijo que a su mujer y a sus hijos se los había llevado una ola y a él le había dado una salva. Se había quedado mirando desde el auto. ¿Qué raro verdad? Todo en

Un periodista chileno se pasea por el mundo [artículo] André Jouffé.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jouffé Louis, André, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un periodista chileno se pasea por el mundo [artículo] André Jouffé.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa